



BOLETIN Nº. 427

ABRIL 2024

¿Qué hacer cuando estamos delante del Señor?

Pues...estar ante Él, hablarle, no pensar en otra cosa más que en Él.

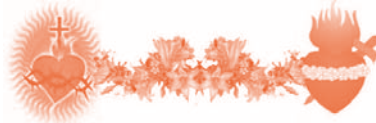
Tenemos que cortar la rutina en nuestras celebraciones, siempre hay algo que descubrir en lo mismo que hemos leído varias veces. No digamos: "eso ya lo sé, ya lo he leído"; quizás después de haber leído una lectura o un salmo muchas veces, descubramos algo que antes no habíamos caído en la cuenta por nuestra rutina.

Cuándo vamos a la adoración ¿Pienso a quién voy a adorar? ¿Pienso que Él viene? En nuestras vigiliass de adoración son muy importantes los silencios. Las que protestan por estos silencios es una reacción de un pueblo que no entiende. Se puede decir y, sobre todo, escuchar lo que el Señor tenga que decirnos.

Vivimos en un mundo materializado, queremos tener de todo, y cuanto más nos aferramos a lo material vamos teniendo menos espíritu.

Cuando descubramos lo que el Señor nos ha amado y nos ama, encontraremos más sentido a esos momentos de silencio y adoración que estamos frente a Él.

La presidenta Diocesana



Codigo qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**

**Con qué facilidad
condenamos, Jesús no
nos señala con el dedo**



Dios no nos señala con el dedo

“Todos nos equivocamos, (continuó diciendo el Papa), y, si el Señor usara el conocimiento de nuestras debilidades para condenarnos, nadie podría salvarse. Pero Él no lo utiliza para señalarnos con el dedo, sino que abraza nuestras vidas para liberarnos de los pecados y salvarnos.

“Cristo no vino a condenar, sino a salvar”. Él abraza nuestra vida y no está interesado en *“procesarnos y someternos a juicio”*. Así habló el Papa Francisco. También nosotros, por tanto, no debemos usar juzgar y condenar a los demás.

Jesús conoce nuestras debilidades y nuestros pecados, pero no utiliza este conocimiento *“para señalarnos con el dedo, sino para abrazar nuestra vida, liberarnos de nuestros pecados y salvarnos”*.

El Papa Francisco invita a los fieles a considerar que Jesús no vino al mundo para condenar, sino para salvar.

Jesús nos conoce en profundidad

El Papa observó que Cristo muestra a menudo que es capaz de ver en profundidad el corazón y el pensamiento de las personas a las que se acerca, cuyas intenciones y contradicciones desvela.

“Ante Jesús no hay secretos: Él lee en el corazón de cada uno de nosotros. Y esta capacidad podría ser perturbadora porque, si se mal utilizada, hace daño a las personas, exponiéndolas a juicios faltos de misericordia.”

No le interesa procesarnos y someternos a una sentencia”.

“Él quiere que ninguno entre nosotros se pierda. La mirada del Señor sobre nosotros no es un faro cegador que deslumbra y pone en dificultad, sino el suave resplandor de una lámpara amiga, que nos ayuda a ver en nosotros el bien y a darnos cuenta del mal, para convertirnos y sanarnos con el apoyo de su gracia.”

No nos corresponde condenar

Siguiendo el ejemplo de Jesús, *“los cristianos estamos llamados a hacer lo mismo”*, afirmó el Papa, señalando lo fácil que nos resulta juzgar a los demás. Y concluyó improvisando:

“Pensemos en nosotros, que tantas veces condenamos a los demás; que tantas veces nos gusta cotillear, buscar chismes contra los demás. Pidamos al Señor que nos dé a todos esta mirada de misericordia, que miremos a los demás como Él nos mira a todos. Que María nos ayude a desear el bien de los demás.

Vatican News



¿VERDAD O MENTIRA?
No te creas todo lo que dicen

La Iglesia tiene una asignación anual en los Presupuestos Generales del Estado.

ES FALSO

El Estado español y la Santa Sede firmaron en diciembre de dos mil seis una modificación en el sistema de asignación tributaria que entró en vigor al año siguiente.

Desde ese momento, la Iglesia no tiene ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado. Son los ciudadanos los que libremente pueden decidir que el 0,7% de sus impuestos se destine al sostenimiento de la labor de la Iglesia. Las campañas Xtantos, asociadas a esa modificación, nos animan a marcar la casilla de la Iglesia y nos informan del sistema de asignación tributaria. Por ejemplo, nos recuerdan que se puede marcar la casilla de la Iglesia, la de otros fines sociales, las dos al mismo tiempo o ninguna de ellas, y ello de forma totalmente gratuita. Además, Xtantos da a conocer la inmensa labor de la Iglesia, que contribuye a crear una sociedad mejor.

La Iglesia se sostiene con los impuestos de los españoles.

ES FALSO

La Iglesia se autofinancia. El dinero que recibe, y que dedica a desarrollar toda su labor, tiene distintos orígenes: 1) aportaciones directas de los fieles, ya sea por medio de colectas o de donativos y suscripciones; 2) herencias y legados; y 3) la asignación tributaria. La cantidad que se recibe del porcentaje de

los impuestos de los contribuyentes que marcan libremente la casilla de la Iglesia se reparte a través del Fondo Común Interdiocesano en función de las necesidades de cada diócesis. Este dinero es distribuido solidariamente, de forma que las diócesis que están en provincias con rentas altas ayudan a sostener a las diócesis de la España despoblada y, por tanto, con menor capacidad para su sostenimiento. El dinero procedente de la "X" supone una media del doble del 22% de la financiación de las diócesis, aunque pueda alcanzar el 75%. En el caso de los territorios con menos recursos.

La Iglesia tiene un régimen fiscal especial y no paga IVA

ES FALSO

La Iglesia no tiene ningún régimen fiscal especial, único o distinto del de otras entidades. Está sujeta a la Ley de Mecenazgo del año 2002, exactamente igual que todas las ONG e instituciones, asociaciones o fundaciones del sector no lucrativo. Y paga el IVA que le corresponde desde 2006, cuando quedó eliminada la exención que estaba vigente hasta esa fecha.

Cada vez menos españoles marcan la casilla de la Iglesia en su declaración de la renta

ES FALSO

Desde que se estableció el nuevo sistema de asignación tributaria a partir de 2007, el número de contribuyentes que marcan la casilla de la Iglesia y que reconocen su labor ha ido aumentando año tras año. En concreto, en la campaña de la renta de 2022, correspondiente al IRPF de 2021, el número absoluto de persona que marcaron la casilla de la Iglesia aumentó en 84.201 declaraciones. Con este aumento, el número de personas que manifiestan su confianza en la labor de la Iglesia a la hora de hacer la declaración de la renta ha superado la barrera de los 8,5 millones de personas.

La Iglesia es una gran inmobiliaria que hace negocio con los bienes de interés cultural (BIC)

ES FALSO

Las distintas instituciones de la Iglesia son titulares de más de tres mil bienes y muebles declarados de interés cultural (BIC). La Iglesia administra, cuida y pone a disposición de toda la sociedad a estos bienes, que cumplen una función religiosa y, en muchos casos, también una función cultural. En su inmensa mayoría dichos bienes generan importes importantes costes de mantenimiento y conservación para la Iglesia, que asume al entender que forma parte de su misión. La inmensa mayoría de esos bienes tienen naturaleza no enajenable, con lo que la posibilidad que algunos apuntan de hacer negocio es inexistente. Son muy pocos los bienes económicamente rentables para la Igle-

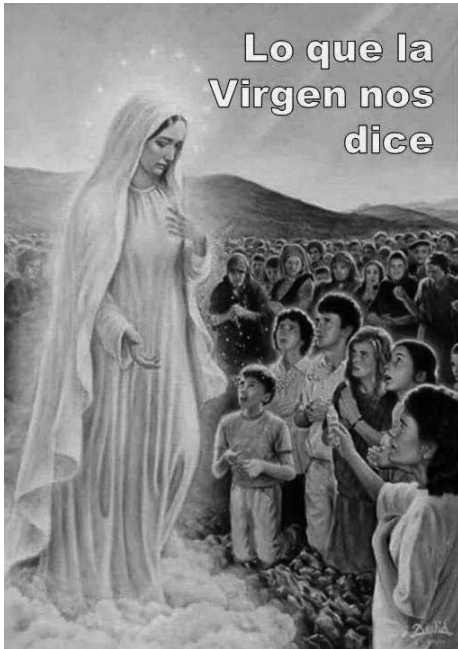
sia. Sin embargo, como acreditó un informe de la auditora KPGM, la puesta a disposición de la sociedad de dichos bienes reporta a la economía nacional más de 22.000 mil millones de euros al año. Pero incluso aquellos pocos bienes que reportan recursos estos son aplicados afines culturales (restauración de patrimonio) o a los fines propios de la Iglesia, entre los que destaca la ayuda a proyectos sociales.

Las cuentas de la Iglesia son opacas

ES FALSO

Ser transparente es uno de los compromisos de la Iglesia Católica. Algo que se ve reflejado cada año en la correspondiente memoria que edita la Conferencia Episcopal Española y que supone un gran ejercicio de rendición de cuentas. La Iglesia explica con claridad qué se ha realizado con el dinero de los ciudadanos que han elegido marcar libremente la casilla de la Iglesia en su declaración. Por eso, la Memoria Anual recoge al detalle cuál es la cantidad definitiva que asignaron a la Iglesia los contribuyentes en el último ejercicio fiscal; más allá de cifras, la memoria también cuenta qué es la Iglesia y hasta dónde llega con los recursos que tiene. Desde 2011, toda esta contabilidad se somete a una exhaustiva revisión externa, que realiza una de las grandes consultoras independientes de nuestro país, punto la Iglesia, además, firmó en 2018 un acuerdo de colaboración con transparencia Internacional en el que se plasman por escrito sus compromisos en este ámbito.

Por Tantos



Lo que la Virgen nos dice

Uno de los videntes, Ivan Dragicevic, dice: Nuestra Señora nos pide a todos que oremos con el corazón, y orar con el corazón quiere decir que cuando oramos, **debemos pensar en lo que estamos orando**, lo que estamos expresando en la oración.

Nuestra Señora en Medjugurje nos enseña: *“Cuidense, mis queridos, que yo soy su madre y he venido a la tierra para enseñarles cómo escuchar del amor, cómo orar del amor, y no a la fuerza, por la cruz que están llevando.”* (29 de noviembre de 1984)

“Si ustedes oran con el corazón, queridos niños, los congelados corazones de sus hermanos se derretirán y las barreras se desaparecerán.” (23 de enero de 1986)

“Yo los llamo para que oren sinceramente con el corazón, para que cada oración sea un encuentro con Dios. En sus trabajos y en sus vidas diarias, coloquen a Dios en primer lugar.” (25 de diciembre de 1987).

“Yo estoy con ustedes y velo incesantemente por cada corazón que se me consagra.” (25 de febrero de 1989)

“Hoy los invito renovar su corazón. Ábranse a Dios y entréguele a Él todas sus cruces y dificultades, para que Dios lo transforme todo en alegría. Pequeños niños, no pueden abrirse a Dios si no oran.” (25 de julio de 1989)



Esto mismo lo dijo la Virgen en otro de sus mensajes, y es que solemos rezar con mucha rutina y muy deprisa, sin pensar en lo que estamos diciendo. Acostumbrémonos a rezar mirando alguna imagen de la Virgen que nos dé devoción, así podremos decirle “cosas bonitas” cuando rezamos.

Dijo la Virgen: “Vive en paz. Únicamente reza bien. Que tu oración sea piadosa y un poco lenta, dulce y llena de esperanza. El pobre no tiene más que la oración. No tengas muchas oraciones variadas, que el Padrenuestro suba a menudo de tu corazón a tus labios. Complácete en repetir lo que el mismo Jesús nos enseñó. ¡Oh! Si tú supieras lo que todas estas palabras valen de méritos para el cielo, de alegría y de paz sobre la tierra!



**Marta Giménez
ha
contemplado,
en pleno
hospital,
sanaciones,
testimonios y
conversiones**

Tras su conversión en Medjugorje, lleva la fe a sus pacientes terminales: relata auténticos milagros.

A sus 53 años, Marta Giménez lleva 25 casada, tiene dos hijos y ejerce la medicina. Criada en una familia cristiana, su pasión por la ciencia y la medicina llegó a su vida a los 12 años. Con la fe, aunque siempre tuvo “clara la teoría”, admite en “*El rosario de las 11*” que en su vida primó el trabajo, los proyectos y la familia, mientras que la práctica religiosa pasó de ser “algo de domingos. Y con el tiempo, ni si quiera eso”. Cuando nacieron sus hijos -hoy de 24 y 17 años- la posibilidad de evangelizar, acompañar, librar con sus pacientes la batalla final con María o presenciar sanaciones milagrosas se antojaba improbable.

Tuvo un primer acercamiento a la fe tras la comunión de su hija, cuando retomó algo de práctica religiosa “por remordimiento”. Pero no fue hasta el 23 de noviembre de 2012 cuando tendría, el mismo día que Blaise Pascal pero en 1654, su “noche de fuego particular”.

Todo fue una sucesión de sutiles casualidades. Recuerda que en pocos días oyó hablar de Medjugorje, lo que desde un primer momento contempló con puro escepticismo. “Vaya flipados, que tonte-

ría, se aparece la Virgen y yo sin saberlo”, pensaba de ellos.

Muy poco después se sorprendió ante la extraña conducta de su marido, que le enseñó a María Vallejo-Nágera contando su propia conversión en Medjugorje. Verlo debilitó impactantemente buena parte de sus reservas.

Las casualidades siguieron. Y conforme se acercaba la fecha señalada, la sanitaria ya llevaba un tiempo planteándose la separación, extenuada por el trabajo y la propia vida, hasta el punto en que tomó la decisión. “Me separo. No puedo más”, pensó.

Solo tenía que llevar su decisión a término cuando, sin saber el motivo, le dijeron que estaban rezando por ella. Y de pronto, un sábado por la mañana, apareció un Evangelio tirado en la entrada de su casa. Abrumada por aquellas misteriosas señales, abrió el libro mientras “retaba a Dios” desafiante: “¿Qué tienes que decirme?”.

Interpretó lo que se mostró ante sus ojos como una clara respuesta: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y me siga”.

“Impactada” por la respuesta divina ante su “grito al cielo” y por el testimonio de Vallejo-Nágera, recuerda aquel momento como una “conversión tumbativa”. “Se me abrió el entendimiento”. Todo lo que nos habían contado en clase de religión era verdad”, relata.

Perteneciendo al ámbito científico y tras años lejos de la fe, admite que encontró no pocas resistencias o dificultades, como a la Eucaristía, resultándole “algo irracional”. “Me habían dicho muchas

veces que el Señor está presente, pero no me había dado cuenta de lo que era ese cielo en la tierra que es la misa”.

En su descanso de la mañana, la sanitaria comenzó a acudir a misa de 11 en el hospital, pidiendo “creer racionalmente” en lo que presenciaba cada día. Y con el tiempo, dice, “lo acabas creyendo. A través de la Eucaristía la persona se transforma, Él te hace suyo cada día y te transforma sin darte cuenta”.

No todo fueron consuelos. Menciona que llevaba a sus espaldas muchos años de “orgullo y soberbia” y que, por eso, dejarse guiar y “perder el control no es fácil”. También recuerda pruebas, especialmente en su matrimonio, que hoy contempla como “un camino de santidad, con su cruz, sus calvarios y su resurrección”.

Con todo, su conversión seguía suscitándole dudas: ¿Será que me voy a morir pronto? ¿Qué querrá el Señor de mí? ¿Por qué me da la conversión a mí y no a mi marido o a mi familia? ¿Qué tengo de especial? Recuerda que, Radio María que acaba de cumplir sus 25 años de emisión en España, y las catequesis del obispo Munilla, fue crucial en los comienzos de su formación.

El enemigo: “Eso no era humano”

Pero aún le quedaba presenciar “al enemigo” para comprender su nueva misión. Fue un año después, en Medjugorje, cuando fue testigo del “combate” espiritual que se libra en el día a día al presenciar una posesión.

“Como médico, [puedo afirmar que] eso no era humano, ni epilepsia ni una enfermedad. Lo que vimos nos impactó a

muchos y yo me preguntaba cómo podía existir algo así”, afirma.

Intrigada, a su regreso no tardó en leer sobre el tema, buscando obtener respuestas a muchas preguntas, cómo qué había sucedido, en qué consistía el juego, si el mal era una persona o hasta dónde se corría peligro. Devoró libros como *Las seis puertas del enemigo*, de Javier Luzón, o *Cielo e Infierno: verdades de Dios*, de María Vallejo-Nágera. Tanto el hecho de presenciar una posesión como la preparación que obtuvo posteriormente le llevaron a comprender la “batalla espiritual” y el “combate final” que tenía lugar en cientos de casos cada día en el hospital donde trabajaba.

Una maestra de vida en la enfermedad

De nuevo en el hospital, su percepción había cambiado. Ahora veía a pacientes en

el fin de sus vidas, en situaciones “de riesgo” en las que “su alma tendría que librar una importante batalla”. Y conforme pasó el tiempo, la conversa decidió hablar.

Habla de Luz María, a quien conoció durante el primer año de su conversión, y con la que aprendió el significado cristiano de la buena muerte, la preparación, la confianza o la importancia de los sacramentos.

Hoy piensa que es una batalla que “deberían enseñarnos a todos desde pequeños. La viviremos en solitario y debajo de la morfina. Te dicen que no sufrirá, pero ahí debajo, el demonio va a molestar y el alma libra una batalla”. Saber aquello le llevó a compartir lo que aprendió en su conversión, hace ya 12 años, con otros pacientes.

“Como médico, [puedo afirmar que] eso no era humano, ni epilepsia ni una enfermedad. Lo que vimos nos impactó a muchos y yo me preguntaba cómo podía existir algo así”

Consolando y llevando la fe a los enfermos: "Siempre aceptan". Explica que, cuando la llaman, reza al ángel de la guarda propio y del paciente para que la conversación marche bien. "Y funciona".

Entre otros temas, les introduce a la devoción de la divina misericordia, les consuela e invita a los alejados a llevar a cabo "un solo de acto de amor al Señor y decirle que sí, que Él lo hace todo". También les lleva estampas de la Divina Misericordia y les habla de San José, el ángel de la guarda o el Padre Pío. Lo llama "el kit".

"He aquí a tu hija"

La sanitaria admite que si en su conversión Jesús y la fe eran cruciales, la devoción a la Virgen le "costaba" más. Algo que cambió en una visita a Jerusalén, "de mochilera", cuando fue al lugar más idóneo para rezar la devoción de la Divina Misericordia, donde murió Jesús.

"Me puse a rezar la oración de Santa Faustina cuando escuché una voz en el corazón que me decía: 'Madre, he aquí a tu hija'. Miré al lado, vi la imagen de la Virgen con espadas en el corazón y desde entonces me sentí amada por ella, como una hija especial de la Virgen", relata. Desde ese momento, la devoción mariana cobró un significado especial en sus visitas y conversaciones con pacientes, a quienes acompaña en "la batalla final" con María.

Relatos de sanaciones milagrosas

Relata un caso especialmente llamativo, de un joven acompañado de su madre con un cáncer en el pie. Se lo iban a amputar, pero entonces la doctora, que tenía acceso a un manto de la Virgen de Guadalupe, hizo uso de él.

"En el momento en que lo pusimos sobre la pierna y rezamos la madre y yo uni-

das pidiendo la sanación, nos quemó y tuvimos que apartarnos las manos. Nos quedamos sorprendidas y al terminar de rezar, la quimio empezó a responder y no le amputaron el pie", relata.

Recuerda otra ocasión que involucró al manto, al que tiene acceso desde hace unos 5 años. Era una paciente con un cáncer de ovario. Repitió la acción y cuenta que la enferma sintió un frío helador. La operaron al día siguiente y, tras recabas muestras, "no había tumor".

Pero en su opinión, más sorprendentes que las sanaciones físicas son las espirituales. Como le sucedió a un paciente de un cáncer de pulmón que llevaba 30 años sin confesarse. "Cogí el manto, se lo puse y después de rezar y hablarle del amor de Dios le invité a hablar con un sacerdote y pedir el don del perdón.

"De repente llamó a un sacerdote y los dos se fueron con una alegría enorme. La unción fue un miércoles. El viernes hicimos un vía crucis y él decía: 'El Señor se cae una y otra vez y se levanta. Soy yo, que he vuelto a levantar'", le decía. Falleció al día siguiente.

Las gracias marianas también influyen al margen de su dedicación profesional, y admite que su marido, tras diez años, está comenzando a rezar con ella. Por ello no le importa que en ocasiones se rían de ella en el trabajo o la llamen "la loca del manto".

Hoy, cuenta que su compromiso "más importante con el Señor" es su familia y su matrimonio: "Estoy aprendiendo el valor del hogar, de Nazaret. Con mis hijos y mi familia, donde yo no llego, pido a la Virgen que llegue ella, que les cuide y proteja del enemigo. Ella nos ha llevado a través de Amor Conyugal a la reconstrucción de nuestro matrimonio".

Cari Filii News



¿Sabías que todos los viernes del año son días de abstinencia?

Muchos saben que todos los viernes del tiempo de Cuaresma, así como en Miércoles de Ceniza y Viernes Santo, los católicos practican la abstinencia, por lo que no comen carne. Sin embargo, quizá es poco conocido que esta costumbre penitencial se extiende a todos los viernes del año.

El Código de Derecho Canónico, la ley que guía la vida y el ministerio de la Iglesia Católica, establece en su canon 1250 que “en la Iglesia Universal, son días y tiempos penitenciales todos los viernes del año y el tiempo de Cuaresma”.

A continuación, en el canon 1251, el Código detalla que “todos los viernes, a no ser que coincidan con una solemnidad, debe guardarse la abstinencia de carne, o de otro alimento que haya determinado la Conferencia Episcopal”.

Además, precisa que “ayuno y abstinencia se guardarán el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo”.

En declaraciones a ACI Prensa, el P. Juan Manuel Góngora, sacerdote de la diócesis española de Almería

y que cuenta con más de 71 mil seguidores en su “parroquia tuitera”, explicó que “al igual que cada viernes del año tenemos presente los sufrimientos del Señor a través de los misterios dolorosos del Santo Rosario y la contemplación del Vía Crucis”.

“Especialmente en Cuaresma, nuestra Madre la Iglesia nos propone preceptivamente otra virtuosa manera de acercarnos a la Pasión de Cristo”, indicó.

El P. Góngora indicó que aunque esta práctica penitencial “puede ser sustituida por otras prácticas piadosas como leer las Sagradas Escrituras o hacer limosna, la abstinencia de carne cada viernes es una laudable tradición que nos ayuda a exteriorizar nuestra unión al misterio de la salvación llevado a cabo en el Calvario”.

Esto, destacó, es especialmente importante “en el contexto de esta sociedad materialista”.

El sacerdote español resaltó que “algo tan sencillo” como la abstinencia “es un buen recordatorio para saber discernir lo verdaderamente importante y no dejarnos llevar por nuestras propias esclavitudes”.

David Ramos-Aciprensa



María Valtorta es una mística italiana que nos dejó relatos de la vida de Jesús y María en la tierra. Escribió sin interrupción desde 1943 hasta 1947. Aun en las fases agudas de su enfermedad y, a veces, entre dolores atroces, no dictó nunca. Ella misma reconoció que no dispuso de medio humano alguno para elaborar sus escritos: absolutamente todo le fue dictado o revelado en visiones, que ella transcribió en sus escritos. Su obra mayor es «El Evangelio como me ha sido revelado». En sus diez volúmenes narra el nacimiento y la infancia de María y de su hijo Jesús, los tres años de la vida pública de Jesús, su Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión al Cielo, Pentecostés, los albores de la Iglesia y la Asunción de María. De ese libro es que extractamos el relato de la Anunciación.



Lo que veo. María, muchacha jovencísima (al máximo quince años a juzgar por su aspecto), está en una pequeña habitación rectangular; verdaderamente, una habitación de jovencita. Contra una de las dos paredes más largas, está el lecho: una cama baja, sin armadura, cubierta por gruesas esteras o tapetes — diríase que éstos están extendidos sobre una tabla o sobre un entramado de cañas porque están muy rígidos y sin pliegues como los de nuestras camas —. Contra la otra pared, un estante con una lámpara de aceite, unos rollos de pergamino y una

labor de costura (parece un bordado) cuidadosamente doblada.

A uno de los lados del estante, hacia la puerta, que da al huerto, abierta ahora, aunque tapada por una cortina que se mueve movida por un ligero vientecillo, en un taburete bajo está sentada la Virgen. Está hilando un lino candidísimo y suave como la seda. Sus manitas, sólo un poco más oscuras que el lino, hacen girar rápidamente el huso. Su carita juvenil, preciosa, está ligeramente inclinada y ligeramente sonriente, como si estuviera acariciando o siguiendo algún dulce pensamiento.

Hay un gran silencio en la casita y en el huerto. Y mucha paz, tanto en la cara de María como en el espacio que la rodea. Paz y orden. Todo está limpio y ordenado. La habitación, de humildísimo aspecto y mobiliario, casi desnuda como una celda, tiene un aire austero y regio, debido a su gran limpieza y a la cuidadosa colocación de la cobertura del lecho, de los rollos, de la lámpara y del jarroncito de cobre que está cerca de ésta con un haz de ramitas floridas dentro, ramitas de melocotonero o de peral, no lo sé; lo que sí está claro es que son de árboles frutales, de un blanco ligeramente rosado.

María comienza a cantar en voz baja. Luego alza ligeramente la voz. No llega al pleno canto, pero su voz ya vibra en la habitación, sintiéndose en aquélla una vibración del alma. No entiendo la letra, que sin duda es en hebreo, pero, dado que, de vez en cuando repite «Yeohveh», intuyo que se trata de algún canto sagrado, acaso un salmo. Quizás María recuerda los cantos del Templo. Debe tratarse de un dulce recuerdo. Efectivamente, deja sobre su regazo sus manos, y con ellas el hilo y el huso, y levanta la cabeza para apoyarla en la pared, hacia atrás. Su rostro está encendido de un lindo rubor; los ojos, perdidos tras algún dulce pensamiento, brillantes por un golpe de llanto, que no los rebosa pero sí los agranda. Y, a pesar de todo, los ojos ríen, sonríen ante ese pensamiento que ven y que los abstrae de lo sensible. Resaltando de su vestido blanco sencillísimo, circundado por las trenzas, que lleva recogidas como corona en torno a la cabeza, el rostro rosado de María parece una linda flor.

El canto pasa a ser oración:

“-Señor Dios Altísimo, no te demores más en mandar a tu Siervo para traer la paz a la tierra. Suscita el tiempo propicio y la virgen pura y fecunda para la venida de tu Cristo. Padre, Padre santo, concédele a tu sierva ofrecer su vida para esto. Concédeme morir tras haber visto tu Luz y tu Justicia en la Tierra, sabiendo que la Redención se ha cumplido. ¡Oh, Padre Santo, manda a la Tierra el Suspiro de los Profetas! Envía el Redentor a tu sierva. Que cuando cese mi día se me abra tu Casa por haber sido abiertas sus puertas por tu Cristo para todos aquellos que en ti hayan esperado. Ven, ven, Espíritu del Señor. Ven a los fieles tuyos que te esperan. ¡Ven, Príncipe de la Paz!...”

“-No. No temas. ¡El Señor está contigo! ¡Bendita tú entre todas las mujeres!”

A pesar de estas palabras, María sigue temiendo. ¿De dónde viene ese ser extraordinario? ¿Es un enviado de Dios, o del Engañador?

María se queda así ensimismada...

La cortina late más fuerte, como si alguien la estuviera aventando con algo o quisiera recorrerla. Y una luz blanca de perla fundida con plata pura

hace más claras las paredes tenuemente amarillentas, hace más vivos los colores de las telas, más espiritual el rostro alzado de María. En la luz se prosterna el Arcángel. La cortina no ha sido recorrida ante el misterio que se está verificando; es más, ya no late: pende, rígida, pegada a las jambas, separando, como una pared, el interior del exterior.

El Arcángel necesariamente debe adquirir un aspecto humano; pero es un aspecto ultra-humano. ¿De qué carne está compuesta esta figura bellísima y fulgurante? ¿Con qué sustancia la ha materializado Dios para hacerla sensible a los sentidos de la Virgen? Sólo Dios puede poseer estas sustancias y usarlas de esa mane-

ra perfecta. Es un rostro, es un cuerpo, son ojos, boca, cabellos y manos como las nuestras; pero no se trata de nuestra opaca materia: es una luz que ha tomado color de carne, de ojos, de cabellera, de labios, una luz que se mueve y sonríe y mira y habla.

“¡Salve, María, llena de Gracia, salve!”

La voz es un dulce arpegio como de perlas chocadas contra un metal precioso. María se estremece y baja la mirada. Su estremecimiento aumenta cuando ve a la fúlgida criatura arrodillada aproximadamente a un metro de distancia de Ella, con las manos cruzadas sobre el pecho, mirándola con una veneración infinita. María, repentinamente, se pone en pie y aprieta su cuerpo contra la pared. Palidece y se ruboriza alternativamente. Su rostro expresa estupor y turbación. Inconscientemente aprieta sus manos contra el pecho escondiéndolas en las anchas mangas. Se recoge sobre sí misma como queriendo esconder lo más posible su cuerpo: un acto de delicado pudor.

“No. No temas. ¡El Señor está contigo! ¡Bendita tú entre todas las mujeres!”

A pesar de estas palabras, María sigue temiendo. ¿De dónde viene ese ser extraordinario? ¿Es un enviado de Dios, o del Engañador?

“¡No temas, María! -insiste el Arcángel Yo soy Gabriel, el Ángel de Dios. Mi Señor me ha enviado a ti. No temas, porque has hallado gracia ante Dios. Tú concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo, y le pondrás por nombre «Jesús». Será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y verdaderamente lo será. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará para siempre en la casa de Jacob, y su Reino no tendrá fin nunca. Comprende, santa Virgen amada del Señor, Hija bendita suya, llamada a ser Madre de su Hijo, comprende qué Hijo vas a engendrar.”

-¿Cómo puede suceder esto si yo no conozco hombre? ¿Acaso el Señor ya no acoge el ofrecimiento de su sierva? ¿Es que ya no quiere que sea virgen por amor a Él?

“No vas a ser madre por obra de varón, María. Tú eres la eterna Virgen, la Santa de Dios. El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la potencia del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, Santo se llamará el que nacerá de ti, e Hijo de Dios. Todo lo puede el Señor, Dios nuestro. Isabel, la estéril, en su vejez ha concebido un hijo que será el Profeta de tu Hijo, el que preparará sus caminos. El Señor la ha liberado de su oprobio y su memoria quedará en las gentes unida a tu nombre, como el nombre de su hijo al de tu Hijo Santo, y hasta el final de los siglos las gentes os llamarán bienaventuradas por la gracia del Señor que habéis recibido, y a ti especialmente, María, porque habrán recibido la Gracia por medio de ti. Isabel está ya en su sexto mes, y su peso, paradójicamente, la regocija, y más aún la regocijará cuando conozca el motivo de tu gozo. Para Dios nada es imposible, María, llena de Gracia. ¿Qué debo responderle a mi Señor? No te turbe ningún tipo de pensamiento. Él tutelará tus intereses si te pones en sus manos. ¡El mundo, el Cielo, Dios eterno esperan tu respuesta!”

María, cruzando a su vez sus manos sobre el pecho e inclinándose con gesto reverente dice:

-He aquí la esclava de Dios. Hágase de mí según su palabra.

El Ángel resplandece de alegría y se pone en actitud adorante, puesto que, sin duda, ve al Espíritu de Dios descender sobre la Virgen, inclinada en gesto de adhesión; luego desaparece sin mover la cortina, dejándola cerrada cubriendo el Misterio santo.



¿Qué son los sacramentales y cómo pueden ayudarnos en el camino espiritual?

En la Iglesia Católica existen algunos signos sagrados llamados sacramentales, que pueden ayudar al cristiano en su camino espiritual. Por ello, la bloguera católica Jenny Uebbing da detalles de lo que significan y de su correcto uso.

En el blog “Mama needs coffee”, Uebbing explica que la palabra “sacramental” es *“utilizada por la teología para designar aquellos elementos aparentemente normales a los que tenemos acceso durante nuestra batalla contra el mal a lo largo de nuestra vida”*.

Según el Catecismo, los sacramentales *“son signos sagrados creados según el modelo de los sacramentos, por medio de los cuales se significan efectos, sobre todo de carácter espiritual, obtenidos por la intercesión de la Iglesia”*.

“Por ellos, los hombres se disponen a recibir el efecto principal de los sacramentos y se santifican las diversas circunstancias de la vida”.

Uebbing explica que *“si bien la fe de la Iglesia impregna en estos elementos comunes (agua, sal, cruces, iconos, medallas, etc.) una bendición que es eficaz en sí misma, ésta sólo se concreta plenamente cuando se combina con*

la fe personal y una vida recta y ordenada”.

Haciendo referencia al pasaje del Evangelio de San Juan en el que Jesús aplica barro a los ojos de un hombre para que recupere la vista, Uebbing indica que este milagro *“no ocurrió por una superstición o por cualidades inherentes de la materia, sino por una reacción primordial*

entre la gracia de Cristo y la fe del hombre”.

Aquí algunos ejemplos de sacramentales propuestos por la bloguera católica:

1. Crucifijos

Uebbing asegura que *“con un crucifijo en cada habitación, se tiene un poderoso recordatorio para todos los que viven, trabajan y duermen bajo el mismo techo, de que es a Cristo a quien le pertenece el hogar”*.

“No, el crucifijo no es Jesús, sino que es su imagen, representada con amor y destacada prominentemente”, precisa.

2. Agua bendita

La bloguera detalla que *“cada parroquia debería tener (la mayoría lo hacen) una fuente de agua bendita junto a cada puerta y una fuente principal para el Bautismo”*.

“Mantenemos agua bendita en nuestra casa en todo momento, y la usamos a diario para bendecir a nuestros hijos, sus habitaciones y nuestra casa, sobre todo si alguien está enfermo o tuvo un mal sueño, o después de una gran fiesta o cuando muchas personas han estado entrando y saliendo”.

Jenny asegura que *“vivimos en una falsa dicotomía entre lo espiritual y el mundo material en esta época. Sin embargo, el Dios que viene a nosotros en una hostia de pan no duda en conferir la gracia sacramental a través del agua”*.

3. Sal bendita

La autora manifiesta que la sal es buena *“para bendecir las puertas y rociarla a lo largo del perímetro de la casa como una barrera entre la familia y el mundo”*.

También es “un acto de fe el reclamar esta tierra, esta habitación y todo este espacio para Cristo”.

4. Medallas

“Tanto la Medalla Milagrosa como el escapulario son poderosas devociones a la Virgen, y la Iglesia enseña que, llevadas con fe y en concordancia con una vida de virtud, llevan consigo poderosas promesas”, detalla.

Finalmente, Jenny Uebbing asegura que *“María intercederá por nosotros particularmente en el momento de la muerte. Puesto que Jesús no negará a su querida Madre nada de lo que le pida”*.

Aciprensa



DEL LIBRO DE MARÍA SIMMA: “¡¡SAQUÉNNOS DE AQUÍ!!”

Morir por otro, ya sea en su lugar o al intentar rescatarlo, es siempre una muerte santa. Y esto significa que dicho acto borrará mucho de lo que aún debía purificarse. Dios tiene establecido el momento en que cada persona va a morir. Pero si una persona muere simplemente porque se puso en una situación de riesgo, no significa que fuera su hora de morir. Si hubiera sido más cuidadosa, Dios le habría dado otros años de vida. En cambio si el accidente sucede sin culpa por parte del difunto, esto quiere decir que Dios lo llamó a Su presencia.

Hay algunas señales que dejan entrever el destino de un fallecido.

Cuando una persona experimenta una muerte extremadamente terrible, con ira o violencia, es seguro que deberá sufrir mucho o que está totalmente perdida. Pero también hay que tener cuidado con el otro extremo, porque hasta un gran santo como el padre Pío, que murió en paz y hasta feliz, también debió pasar un tiempo corto en el Purgatorio.

Dice que muchos familiares han ido a preguntarle sobre el destino de sus suicidas, pero dijo que solo se había perdido una sola alma que trató. En la mayoría de los casos los más culpables son quienes las difamaron, los que se negaron a ayudarlas o las que las acorralaron, e hicieron que perdieran la cabeza. Quienes se suicidan, lamentan lo que hicieron, pero a menudo es consecuencia de una enfermedad.

**¡Nunca
es tan
temprano
para ser
santo!**



Estamos acostumbrados a ver pinturas y estatuas de santos ancianos, envejecidos, con sus largas barbas blancas o con los rostros demacrados. Se nos olvida que los jóvenes también pueden serlo, especialmente porque aún poseen, innatamente, la «fuerza de la juventud». El ejemplo de la Venerable Montse Grases durante su enfermedad lo demuestra.

A pesar de los dolores causados por un cáncer de hueso, que comenzó a sentir a los 17 años, nunca perdió su contagiosa alegría ni su capacidad de hacer amigos.

Acercó a muchos de sus amigos y compañeros de clase a Dios, cuando fueron a visitarla. Sus seres más cercanos fueron testigos de su progresiva unión con Dios y de cómo transformó su sufrimiento en oración y apostolado. *(CatholicLink)*



EL MALABARISTA DE LA VIRGEN

Ni tampoco hay que tener una carrera y ser muy listo para ser santo.

“Vieron a Bernabé — un monje francés — ante el altar de la Santa Virgen, cabeza abajo, los pies en el aire, haciendo malabares con seis pelotas de cobre y doce cuchillos. En honor de la santa Madre de Dios realizaba estos actos, que antes le habían ganado renombre».

Una historia sencilla que nos ayuda a recordar que no todos los santos tienen que ser teólogos, filósofos o saber hablar latín.

Jesús va a recibir con igual, o más cariño, si le entregamos todo lo que sabemos, aun sea poco: Él lo convierte en frutos extraordinarios.

Pienso que el final de la historia de Bernabé lo transmite mejor, “vieron que la Virgen María bajaba la escalinata del altar y avanzaba para enjugar con un pliegue de su túnica el sudor que bañaba la frente del malabarista.”

(CatholicLink)

7 indicaciones del Señor de la Divina Misericordia para descansar en su Corazón



7 indicaciones que el Señor de la Divina Misericordia le dio a Santa Faustina Kowalska para descansar en su Sagrado Corazón.

La imagen de la Divina Misericordia extendida por todo el mundo es un Cristo resucitado con dos rayos que le salen de la altura del corazón. La religiosa polaca Santa Faustina Kowalska (1905-1938), gran propagadora de esta devoción, escribió en un diario lo que el Señor le fue revelando sobre este misterio.

En el numeral 299 de su escrito, ella señala que el Redentor le explicó que “el rayo pálido simboliza el agua que justifica a las almas. El rayo rojo simboliza la Sangre que es la vida de las almas”. Más adelante, Cristo le dijo: “La humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi misericordia” (numeral 300).

En varias revelaciones escritas por la santa, el Resucitado hizo un llamado a la conversión y a que se confíe en su misericordia, con la que incluso el más pecador podría salvarse. Asimismo,

Jesús indicó sentir un gran deseo de derramar su compasión y llenar de gracias a las almas que acudan a Él.

El Señor de la Divina Misericordia dio 7 indicaciones prácticas a Santa Faustina para que aquel que se siente agobiado y desconsolado pueda descansar en su Corazón. Estas pautas se encuentran en el

numeral 1685, y son las siguientes:

1. No valores demasiado ninguna cosa exterior, aunque te parezca muy preciosa.
2. Olvídate de ti misma y permanece continuamente conmigo.
3. Confíame todo y no hagas nada por tu cuenta, y tendrás siempre una gran libertad de espíritu; ninguna circunstancia ni acontecimiento llegará a perturbarte.
4. No prestes mucha atención a lo que dice la gente, deja que cada uno te juzgue según le guste. No te justifiques; eso no te causará daño.
5. Dalo todo a la primera alusión de petición, aunque fueran las cosas más necesarias.
6. No pidas nada sin consultarme. Deja que te quiten incluso lo que te mereces; la estima, el buen nombre; que tu espíritu esté por encima de todo esto.
7. Y así, liberada de todo, descansa junto a Mi Corazón, no permitas que nada turbe tu paz.

Aciprensa

EL SEÑOR ESTÁ SIEMPRE CERCA DE NOSOTROS



Igual que hace dos mil años.. El Señor sigue pasando cerca de nuestra vida, con suficientes referencias, y cabe el peligro de que en alguna ocasión no le reconozcamos. Se hace presente en la enfermedad o en la tribulación, que nos purifica si sabemos aceptarla y amarla; está, de modo oculto pero real, en las personas que trabajan en la misma tarea y que necesitan ayuda, en aquellas otras que participan del calor del propio hogar, en las que cada día encontramos por motivos tan diversos... Jesús está detrás de esa buena noticia, y espera que vayamos a darle las gracias, para concedernos otras nuevas. Son muchas las ocasiones en que se hace contradictorio... ¡Qué pena si no supiésemos reconocerle por ir excesivamente preocupados o distraídos, o faltos de

piEDAD, de presencia de Dios!

¿No sería nuestra vida bien distinta si fuéramos más conscientes de esa presencia divina? ¿No es cierto que desaparecería mucha rutina, malhumor, penas y tristezas...? ¿Qué nos importaría entonces representar un papel u otro, si sabemos que a Dios le gusta y aprecia el que nos ha tocado? «Si viviéramos más confiados en la

Providencia divina, seguros —¡con fe real!— de esta protección diaria que nunca nos falta, cuántas preocupaciones o inquietudes nos ahorraríamos. Desaparecerían tantos desasosiegos que, con frase de Jesús, son propios de los paganos, de los hombres mundanos (Lc 12, 30), de las personas que carecen de sentido sobrenatural», de quienes viven como si el Maestro no se hubiera quedado con nosotros.

Descubramos los signos que nos señalan la presencia de Dios en nuestra vida. Luego, cuando llegue la hora del juicio, será ya demasiado tarde para poner remedio. Este es el tiempo oportuno de rectificar, de merecer, de amar, de reparar.

Del libro: Hablar con Dios

No podrá el alma sin oración, vencer la fortaleza del demonio; ni entender sus engaños sin humildad y mortificación; porque las normas de Dios son la oración y la Cruz de Cristo.

San Juan de la Cruz





El célebre sacerdote italiano **Gabriele Amorth**, quien fuera un famoso exorcista murió el 16 de septiembre de 2016, a los 91 años en Roma. Habría realizado unos 160.000 exorcismos. El papa Francisco evoca más a menudo que sus predecesores la presencia nociva del “diablo”, el “demonio” o “Satán” en el mundo, y la necesidad de luchar por distintos medios contra la misma.

El exorcismo, al cual recurrió Jesús según la tradición del Evangelio, consiste en “expulsar a los demonios”, fuerzas del mal que “poseen” a una persona. El religioso había nacido el 1 de mayo de 1925 en la ciudad italiana de Módena, se unió a la Sociedad de San Pablo en 1947, se ordenó como sacerdote en 1951 y en 1985 fue nombrado exorcista oficial de la diócesis de Roma.

En 1990 fundó la Asociación Internacional de Exorcistas (AIE) organización que presidió hasta su retiro en el año 2000. Actualmente, la AIE cuenta con

cerca de 250 exorcistas presentes en una treintena de países.

El P. Amorth, fue formador de los jóvenes aspirantes y religiosos, delegado de la Provincia de Italia, animador espiritual de varias instituciones laicales paulinas. También fue periodista. Durante muchos años dirigió el boletín mensual Madre de Dios y colaboró con varias publicaciones italianas y con Radio María.

Algunas frases del Padre Amorth

“El Señor nos ha dado muchas gracias para vencer al demonio. La oración... la oración tiene un poder enorme. Es el triunfo del bien. Luego, la vida sacramental. El encomendarse a la protección de la Virgen. La confianza incondicional en la Misericordia divina.”

“Para la liberación del mal hay que orar por uno mismo y por los demás. Muchas veces es sólo con la oración como podemos ayudar a las personas que están perdidas en el pecado y rechazan toda clase de ayuda.”

“No es Dios quien nos lanza al infierno, somos nosotros quienes vamos allí con nuestros propios pies. La misericordia de Dios es infinita. Siempre está dispuesto a acogernos con los brazos abiertos, hasta el último instante de nuestra vida.”

“En una sociedad como la nuestra, a menudo se vive de modo que la persona se acostumbra al pecado.” “He ahí la acción del demonio: apartar de Dios la atención y dirigirla a las cosas terrenas, negar la acción salvífica de Jesús, no tomar en serio la promesa de la felicidad eterna, insistiendo en la que se considera única liberación, que sólo puede venir de dar libre curso a

los sentidos. Hasta que de pronto, en cierto momento de la vida, uno se da cuenta de que ha perseguido la nada, que ha malgastado toda una existencia para quedarse sin nada.”

“Recuerda que el diablo siempre debe ser rechazado. Cualquier cosa o situación que te haga presagiar su presencia, aléjala de ti. Conserva siempre la libertad de tu alma. En el momento en

que te parezca que estás privado de la libertad interior, debes alejarte de estas circunstancias, orar con más vigor.”

“La vida de oración y de sacramentos vivida en gracia de Dios protege de los maleficios, de las tentaciones y de todo tipo de influencia diabólica.” “Sin la ayuda de Dios quedamos indefensos.”

Siembra Conmigo



La agenda de Dios

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por los problemas, por el futuro... ¡Acepta lo que Dios tiene planeado para ti! Ofrecele en medio de las dificultades y las angustias, una sonrisa, porque de esta manera estarás, aceptando Su voluntad.

Recuerda que Dios tiene una agenda para cada uno de nosotros y esta agenda es imposible alterarla. Eso que te tiene preocupado y hace tiempo que no se soluciona, que estás pidiendo en oración y Dios no te contesta... clamor y el problema se agudiza... tu estado de ánimo está por el piso, te sientes frustrado... En este punto consideras que Dios no escuchó nada y que no le importas.

Te equivocas, quiero decirte que la solución, la respuesta está anotada en la agenda de Dios, **no** en la fecha que tú deseas, sino en **Su** tiempo. El día de la bendición está agendado, sólo tienes que esperar con paciencia. Recuerda que **Sus** caminos y **Sus** pensamientos son totalmente diferentes a los nuestros... (Isaías 55:8).

Él tiene un plan para tu vida, despreocúpate y confía ciegamente, porque cuando estés preparado, cuando hayas pasado por las pruebas que nos plantea la vida, vendrá el día que te hará sonreír y ver lo grande que es el Amor de Dios.

Las pruebas tienen un solo objetivo, hacer de ti una persona con valentía, fortalecerte en la fe y llenarte de confianza. Quizás Dios te esté preparando para realizar algo muy importante.

Recuerda que: **«El Señor no elige a los capacitados, por el contrario capacita a sus elegidos»**

Reflexiones para el alma



Un hombre que tenía un grave problema de miopía se consideraba un experto en evaluación de arte. Un día visitó un museo con algunos amigos. Se le olvidaron los lentes en su casa y no podía ver los cuadros con claridad, pero eso no lo detuvo de ventilar sus fuertes opiniones.

Tan pronto entraron a la galería, comenzó a criticar las diferentes pinturas. Al detenerse ante lo que pensaba era un retrato de cuerpo entero, empezó a criticarlo. Con aire de superioridad dijo:

“El marco es completamente inadecuado para el cuadro. El hombre está vestido en una forma muy ordinaria y andrajosa. En realidad, el artista cometió un error imperdonable al seleccionar un sujeto tan vulgar y sucio para su retrato. Es una falta de respeto”.

El hombre siguió su parloteo sin parar hasta que su esposa logró llegar hasta él entre la multitud y lo apartó discretamente para decirle en voz baja: “Querido, - estás mirando un espejo!!!”.

Muchas veces nuestras propias faltas, las cuales tardamos en reconocer y admitir, parecen muy grandes cuando las vemos en los demás. Debemos mirarnos en el espejo más a menudo, observar bien para detectarlas, y tener el valor moral de corregirlas; es más fácil de negarlas que reconocerlas. Por eso es necesario hacer a un lado el orgullo pues solo con humildad podremos ver nuestros defectos y corregirlos.

“El que encubre sus faltas no prosperará, más el que las admite y se aparta alcanzará misericordia. Proverbios 28:13”

Vidas Santas



Todo lo que hagas, hazlo por mí y sólo por mí, yo te recordaré mi presencia de vez en cuando y no tengas la menor duda. Trata de comprender la tarea que yo te he dado. Trabaja humildemente apoyándote en mí. Desaparece completamente para que solamente yo pueda ser visto.

Permite a mi Espíritu respirar en tu nada y harás así mis delicias. Todo lo que yo te he dado es mío. Despréndete completamente de este mundo, a fin de sentirme y ser enteramente mía. Yo, el Señor, soy tu Maestro y mis palabras vienen de la Sabiduría.

La Verdadera Vida en Dios

29 de abril:

Santa Catalina de Siena



Es Doctora de la Iglesia. Nació en el seno de una familia de tintoreros y notarios. De pequeña era tan alegre que sus hermanos la apodaron Eufrosina (en griego, Alegría).

A los dieciocho años tomó el hábito de la Orden Tercera de los dominicos. Sus hagiógrafos sostienen que en 1370 recibió una serie de visiones del infierno, el purgatorio y el Cielo, después de las cuales escuchó una voz que le mandaba a salir de su retiro y entrar a la vida pública.

Comenzó a escribir cartas a hombres y mujeres de todas las condiciones y mantuvo correspondencia con las principales autoridades de los actuales territorios de Italia, en la que rogaba por la paz entre las repúblicas de Italia y el regreso del Papa a Roma desde Aviñón. Mantuvo de hecho correspondencia con el papa Gregorio XI, a quien emplazaba a reformar la clerecía y la administración de los Estados Pontificios.

Durante el tiempo que duró la peste de 1374, Catalina acudió al socorro de los desgraciados, sin mostrarse jamás cansada y además operó algunos milagros.

Poco después, el 1 de abril de 1375 en Pisa, Catalina recibió los denominados estigmas invisibles, de modo que sentía el dolor pero no eran visibles las llagas externamente.

En junio de 1376 Catalina fue enviada a Aviñón como embajadora de la República de Florencia, con el fin de lograr la paz de dicha república con los Estados Pontificios y el mismo Papa. La impresión que causó Catalina en el Papa significó el retorno del Pontífice a Roma el 17 de enero de 1377. Respondió a las cuestiones capciosas de algunos sabios y de varios obispos de un modo que los confundió. Tras grandes trabajos e inmensas dificultades, reconcilió a los florentinos con el papa Urbano VI.

Se retiró luego a la más profunda soledad; pero de allí hubo de sacarla el Cisma de Occidente. Apoyó al papa romano Urbano VI, quien la convocó a Roma, donde vivió hasta su muerte el 29 de abril de 1380, a la edad de treinta y tres años. Fue sepultada en la Iglesia de Santa Maria Sopra Minerva en Roma.

Pío II la declaró santa en 1461. En 1970 Pablo VI le otorgó el título de Doctora de la Iglesia, y fue la segunda mujer en obtener tal distinción (después de santa Teresa de Jesús) (en 1970 y antes de Santa Teresita del Niño Jesús).

El Pan de los Pobres

Aparte de la cruz, no hay otra escalera por la que podamos subir al cielo.

Santa Rosa de Lima



Orientaciones para la realización de la Vigilia

PREPAREMOS NUESTRA VIGILIA DE ABRIL

• Tiempo de las Horas: **¿Qué semana nos toca?**

Del 1 al 5	Octava de Pascua	Domingo I	Man. nuevo pág. 29 y 231 ss Man. antiguo pág. 47 y 263 ss
Del 6 al 12	II Semana de Pascua	Domingo II	Man. nuevo pág. 69 y 231 ss Man. antiguo pág. 87 y 263 ss
Del 13 al 19	III Semana de Pascua	Domingo III	Man. nuevo pág. 111 y 231 ss Man. antiguo pág. 131 y 263 ss
Del 20 al 26	IV Semana de Pascua	Domingo IV	Man. nuevo pág. 151 y 231 ss Man. antiguo pág. 171 y 263 ss
Del 27 al 30	V Semana de Pascua	Domingo I	Man. nuevo pág. 29 y 231 ss Man. antiguo pág. 47 y 263 ss

Ha resucitado nuestro Salvador,
no olvidemos cantar con gozo
el **ALELUYA**

Y saludar a María con el **Regina Caeli**





El amor siempre sabe descubrir en otro al más importante, sitúa como protagonista indiscutible al amado, transforma en única la historia creada con él: el amor hace grande. *“Estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios, que está en Cristo Jesús, Señor nuestro.”* (Rm 8, 38-39).

En este mes reafirmamos cómo la Resurrección del Señor es fundamento de nuestra fe, ya que manifiesta que Dios ha intervenido en la historia para salvarnos y darnos una vida en plenitud que supera todos nuestros anhelos. El amor es capaz de romper las barreras, incluso la de la propia muerte. ¡Nos

turnamos en las noches de nuestra historia para que la Vida venza la muerte, la oscuridad!

Nuestra fe es apostólica: los mismos apóstoles nos han transmitido esta verdad en la cual creemos. Ellos no pudieron engañarse o inventar la resurrección. Si el sepulcro de Cristo no hubiera estado vacío no habrían podido hablar de la resurrección de Jesús; además si el mismo Señor no se les hubiera aparecido en varias ocasiones y a numerosos grupos de personas, hombres y mujeres, muchos discípulos de Cristo no habrían podido aceptarla, como ocurrió con el apóstol Tomás. Mucho menos habrían podido ellos dar su vida por una mentira. Cuando las autoridades judías querían silenciar la predicación del evangelio, san Pedro respondió: *“Hay que obedecer a*

Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándole de un madero (...) Nosotros somos testigos de estas cosas.” (Hch 5, 29-30.32).

Desde la afirmación central de nuestra fe, desde el amor entregado, derramado en la Cruz, podemos ¡y debemos! dar sentido a nuestra propia vida. Proclamar la fe en la Resurrección no es simplemente recordar lo que ha sucedido, sino anunciar lo que también nosotros viviremos un día en plenitud. La resurrección supera nuestras expectativas, va más allá de la Cruz. Es verdad que el dolor y la muerte son realidades inevitables. Pero si sabemos vivirlas desde esta clave de vida, todo resultará muy diferente.

Crear es vivir, amar es esperar todo del que nos ha demostrado querernos con entrañas de Padre y de hermano. No es la resurrección una recompensa o propina para los que se han portado bien en la vida. Resucitar es experimentar la grandeza del amor de Dios que hace nuevas todas las cosas, que nos sitúa de nuevo en su proyecto creador, para vivir eternamente en una situación que supera con creces nuestras expectativas. Con el milagro de la resurrección de Lázaro, signo de nuestra resurrección futura, se muestra el poder de Jesús sobre la muerte. La fe de Marta debe ser modelo de la nuestra: para resucitar y vivir con Cristo hay que creer en Él.

Para la oración personal:

La vida sólo la gana quien la entrega. ¿Sirvo a los demás con alegría, haciendo míos los sentimientos de Cristo que vino a servir y no a ser servido? ¿Me lo tienen que dar todo hecho? ¿Construyo ANFE o me sirvo de ANFE para mi devoción?

¿Reconozco que la batalla de la Resurrección se gana cada día, cada momento? Actitudes de muerte son la soberbia, envidia, pereza, despreocupación. ¿Cómo es mi compromiso personal, mi lucha por crecer en las virtudes? ¿Hago un examen de conciencia serio que me lleve a propósitos concretos?

Crear en la Resurrección implica el compromiso con la realidad creada. ¿Amo apasionadamente el mundo, intentando transformarlo según el querer de Dios? ¿Me basta con ir tirando? ¿Me despreocupo de los problemas de los demás, de la sociedad? ¿Llevo a la oración “las angustias y necesidades” de los otros? ¿Transmito vida, esperanza?

OFICIO DE LECTURAS

1ª Lectura:

Lectura de la 1ª Carta a los Corintios 15, 1-21.

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os prediqué, que recibisteis, en el que os mantenéis firmes, y por el cual sois salvados, si lo guardáis tal como os lo anuncié. ¡Y si no, habéis creído en vano! Porque os transmití en primer lugar lo mismo que yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía y algunos ya han muerto. Luego se apareció a Santiago, y después a todos los apóstoles. Y en último lugar, como a un abortivo, se me apareció también a mí. [...]

Pero si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de entre vosotros dicen que no hay resurrección de los muertos? Si no hay re-

surrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, inútil es nuestra predicación, inútil es también vuestra fe. Resultamos ser además falsos testigos de Dios, porque, en contra de Dios, testimoniamos que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si de verdad los muertos no resucitan.

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados.

E incluso los que han muerto en Cristo perecieron. Y si tenemos puesta la esperanza en Cristo sólo para esta vida, somos los más miserables de todos los hombres.

Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primer fruto de los que mueren. Porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre ha venido la resurrección de los muertos.



(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta cantada a la Palabra de Dios:

Cristo resucitó, ¡aleluya! La vida vence a la muerte ¡aleluya!

Por toda la tierra canta el pueblo de bautizados: ¡aleluya, aleluya!

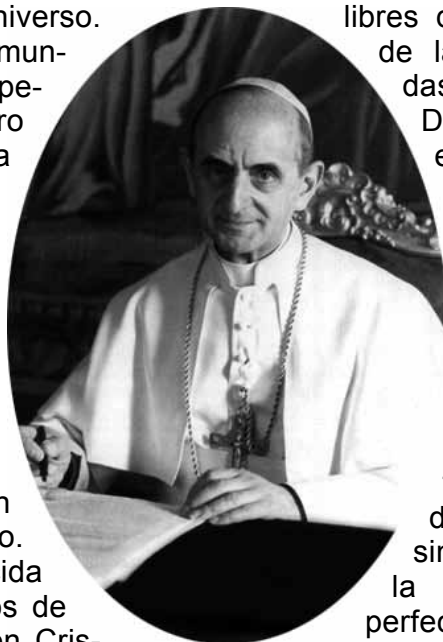


2ª Lectura:

Constitución Pastoral “Gaudium et Spes” (Concilio Vaticano II), n. 39.

Ignoramos el tiempo en que se hará la consumación de la tierra y de la humanidad. Tampoco conocemos de qué manera se transformará el universo.

La figura de este mundo, afeada por el pecado, pasa, pero Dios nos enseña que nos prepara una nueva morada y una nueva tierra donde habita la justicia, y cuya bienaventuranza es capaz de saciar todos los anhelos de paz que surgen en el corazón humano. Entonces, vencida la muerte, los hijos de Dios resucitarán en Cristo, y lo que fue sembrado bajo



el signo de la debilidad y de la corrupción, se revestirá de incorruptibilidad, y, permaneciendo la caridad y sus obras, se verán libres de la servidumbre de la vanidad de todas las criaturas, que Dios creó pensando en el hombre.

Se nos advierte que de nada le sirve al hombre ganar todo el mundo si se pierde a sí mismo. No obstante, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien aliviar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana, el cual

puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo. Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al reino de Dios.

Pues los bienes de la dignidad humana, la unión fraterna y la libertad; en una palabra, todos los frutos excelentes de la naturaleza y de nuestro esfuerzo, después

de haberlos propagado por la tierra en el Espíritu del Señor y de acuerdo con su mandato, volveremos a encontrarlos limpios de toda mancha, iluminados y transfigurados, cuando Cristo entregue al Padre el reino eterno y universal. "reino de verdad y de vida; reino de santidad y gracia; reino de justicia, de amor y de paz." El reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor, se consumará su perfección.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta cantada:

Anunciaremos tu reino, Señor:

¡Tú reino, Señor, tu reino!

Reino que ya ha comenzado

Reino que no tendrá fin:

¡Tu reino, Señor,! tu reino



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



NOTICIAS Y AVISOS

SECCIÓN DE CÓRDOBA

CUENTA DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

Cuenta de Unicaja a la que debéis hacer los ingresos de cuotas y boletines de la Sección.

IBAN: ES17- 2103-0802-71-0010001632

HORA SANTA EN LA NOCHE EN CASA

Nos siguen faltando personas generosas y con amor al Señor para cubrir todas las horas de la noche en el mes. Se trata de, una vez al mes en el mismo día y en la hora que se le asigne, acompañar al Señor con una Hora Santa en casa desde las 10 de la noche a 6 de la mañana.

Las que ya estamos haciendo la Hora Santa en casa debemos ser fieles al Señor no fallándole ningún mes y acompañémoslo con mucho amor,

Pueden llamar al 957-11-07-46 y les diremos qué horas están libres para hacer una Hora Santa. ¡Hace falta mucha oración tal como está el mundo.



NECROLÓGICAS

HINOJOSA DEL DUQUE

El pasado 11 de febrero falleció nuestra hermana **Alicia Calvo Ruiz**. Alicia era jefa de turno, fiel adoradora. La semana anterior dirigió el turno de adoración. Era una persona muy amable, aunque tenía 83 años era incansable, nos deja un buen ejemplo. Ha Sido un duro golpe muy inesperado.



CABRA

El 18 de febrero falleció una adoradora fiel de Cabra, *Carmen Serrano Ballesteros*. Fue secretaria de nuestra sección durante muchos años, en la actualidad había pasado a la situación de honoraria debido a su estado de salud.

PRIEGO DE CÓRDOBA

El pasado día 5 de febrero falleció nuestra hermana en Cristo: **Encarnación Muñoz Velasco**, fue adoradora activa durante muchos años, hasta que las circunstancias le impidieron asistir. Rogamos una oración por su alma.

BECA NÚM**30****PARA EL SEMINARIO**

Suma anterior	6.202,50 €
Sección de El Viso de los Pedroches	100,00 €
Sección de La Carlota	300,00 €
Sección de Pozoblanco	1.000,00 €
Sección de Benamejí	150,00 €
Sección de Pedro Abad	100,00 €
Sección de Fernán Núñez.	1.134,50 €
Sección de Espejo.	100,00 €
Ingreso desconocido	390,00 €
Ingreso desconocido	570,00 €
Sección de Villa del Río.	400,00 €
Sección de Rute	200,00 €
Adoradora honoraria de la Trinidad-Lola Monserrat	100,00 €
Sección de Montilla	1.150,00 €
Turno Santa Isabel	150,00 €
Turno de Santa Rafaela, en Córdoba	182,50 €
Sección de Lucena	100,00 €
Sección de Hinojosa del Duque	200,00 €
Del fondo diocesano	470,50 €
TOTAL	13.000,00 €

Una vez más, la generosidad de todas las adoradoras ha hecho que podamos llegar a la cifra que nos propusimos enviar a nuestro Seminario anualmente. Pero no solo eso, sino que lo hemos superado y podremos empezar la próxima con 3.000 euros.

Gracias a todas y Dios sabrá recompensaros el esfuerzo que hacéis a favor de nuestros futuros sacerdotes. ¡¡Gracias!!

CUENTA DIOCESANA

Para cualquier ingreso podéis hacerlo en las siguientes cuentas:

Cajasur: ES63-0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

BBVA: ES25-0182-2100-62-0201674878

CELEBRACIONES DESACADAS EN EL MES

TIEMPO PASCUAL



Día 7.- Domingo II de Pascua.- Domingo de la Divina Misericordia.

Día 8.- Lunes.- Solemnidad de la Anunciación del Señor. Jornada Pro-Vida.

Día 14.- Domingo III de Pascua.

Día 21.- Domingo IV de Pascua. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas.



Día 25.- Jueves.- Fiesta de San Marcos, evangelista.



Día 29.- Lunes.- Fiesta de Santa Catalina de Siena. Virgen y Doctora de la Iglesia. Patrona de Europa.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	21'00
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	21'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	21'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	21'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	21'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	21'00
• Turno de La Inmaculada	Primer viernes	21'00
• Turno de La Inmaculada (Matrimonios)	Primer viernes	21'00

MONTILLA

• María Auxiliadora	Cuarto miércoles	21'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	21,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Segundo sábado	21,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	21,00
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	21,00
--	---------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	21,00
---	--------------	-------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	21,00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	21,00
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer lunes	21,00
--	--------------	-------

EL VISO • Santa Ana	Tercer miércoles	21,00
--------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo jueves	21,00
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes	Segundo jueves	21,00
--	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa	Último martes	21,00
---	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María	Tercer jueves	21,30
---	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	21'30
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	21,00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer martes	21,00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	21,00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	21,00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	21,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	21,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Segundo miércoles	21,00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	21,00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	21,00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	21,00
JAUJA • San José	Segundo martes	21,00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	21,00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^ª del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves